

XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) "Latinoamérica Interrogada". Universidad de Buenos Aires - ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2009.

Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación al estudio de las trayectorias de movilidad en contextos de recuperación económica.

Pla, Jésica y Salvia, Agustín.

Cita: Pla, Jésica y Salvia, Agustín (Diciembre, 2009). Movilidad ocupacional de padres a hijos: una aproximación al estudio de las trayectorias de movilidad en contextos de recuperación económica. *XXVII Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología) "Latinoamérica Interrogada"*. Universidad de Buenos Aires - ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jesicalorenpla/32>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.org>.

MOVILIDAD OCUPACIONAL DE PADRES A HIJOS: UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LAS TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD EN CONTEXTOS DE RECUPERACIÓN ECONÓMICA.

Jésica Pla, ODSA/UCA - IIGG/ UBA – jesicapla@gmail.com – Agustín Salvia ODSA/UCA - IIGG/ UBA - ODSA agsalvia@mail.retina.ar

Introducción

El presente trabajo es una aproximación al estudio de los procesos de movilidad ocupacional intergeneracional que conforman el sistema de movilidad social en la actualidad¹. Para dicha aproximación, se hace necesario comprender que nuestro país atravesó por un proceso de cambio estructural que comenzó en el año 1976, a partir de una serie de políticas que apuntaron a transformar el patrón de acumulación sustitutivo de importaciones vigente hasta entonces, por medio de un progresivo divorcio entre crecimiento y desarrollo. En la década de los noventa se consolidó dicha tendencia de cambio estructural de las relaciones sociales y laborales (Donza, et. al., 2008), generando un aumento de la heterogeneidad estructural de la economía así como la producción de un excedente relativo de fuerza de trabajo (Salvia y Chávez Molina, 2007) que se construyó con los “perdedores” de cada categoría ocupacional.

A nivel social, esta situación se tradujo en un cuestionamiento de ideas muy afianzadas en el sentido social: a igualdad de credenciales y accionar, igualdad de destinos; marcando así un corte abrupto con el modelo histórico cultural hasta entonces vigente, a partir de la ruptura del sentido de la trayectoria familiar marcada por la movilidad ascendente generacional (Armony y Kessler, 2004: 107 y 108), que había signado el anterior modelo económico.

Finalizado la década de los noventa, luego de un periodo de crisis, entre los años 2003 y 2008 la economía argentina creció a un ritmo importante, logrando una reducción de los indicadores de deterioro social acumulados durante el período antecedente, aunque no necesariamente revirtiendo los procesos mencionados, al menos en lo que a la estructura del mercado de trabajo se refiere (Salvia y Pla, 2009).

Si las oportunidades de movilidad ocupacional intergeneracional se encuentran determinadas por la modalidad estructural de desarrollo económico y social de un país (Germani, 1963), es de esperar que los procesos de cambio estructural que hemos mencionado, delimiten una nueva conformación del sistema de movilidad social, así como sus límites y apertura.

El objetivo general de esta ponencia será entonces aportar una serie de datos descriptivos, siguiendo los modelos tradicionales en el análisis de movilidad social, con el fin de observar la manera en que las trayectorias de movilidad socio-ocupacional de padres a hijo varían históricamente, al tiempo que se reducen en cuanto a sus posibilidades ante la consolidación de una estructura del mercado laboral segmentada.

¹ Consideramos que dada la centralidad del trabajo en nuestro sistema económico, la inserción ocupacional refleja el lugar que el sujeto ocupa e la estructura social. En el mismo sentido se equipara el uso del concepto de movilidad ocupacional al de movilidad social, considerando que esta última está íntimamente relacionada a las oportunidades de inserción laboral que un determinado modelo de desarrollo posee.

Aspectos metodológicos en el estudio de la movilidad social

En nuestro país los análisis sobre los procesos de movilidad ocupacional han sido escasos, aunque no de importancia menor. Germani (1963) fue un pionero en el área, Beccaria (1978), continuó la línea de Germani según la cual un determinado proceso de cambio estructural determina un sistema de movilidad social específico. Más recientemente, Jorrat (1987; 1997; 2004) ha avanzado en este tipo de estudios, contrastando los resultados con los antecedentes dejados por las investigaciones anteriores.

En esos trabajos se pueden observar una serie de problemas que presenta el estudio específico de los procesos de movilidad intergeneracional. En primer lugar, el hecho de que la mayor parte de las veces las muestras utilizadas estuvieron circunscriptas al ámbito de Capital y Gran Buenos Aires, o en su defecto al AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires), lo cual implica un sesgo en el análisis de los datos a nivel nacional².

El segundo inconveniente radica en la definición de la clasificación de las ocupaciones, problema que se relaciona con la fuente de datos utilizada. Si la misma ha sido diseñada con el propósito específico de realizar este tipo de estudios debería ser más factible de utilizar escalas clásicas (como puede ser la de Hout, 1983 o la de Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979), con la ventaja de poder adaptarlas a la estructura propia pero al mismo tiempo hacerlas comparables internacionalmente (Jorrat, 2000; 2005; Boado Martínez, 2007). Ahora bien, cuando la información que se utiliza para el análisis no puede ser definida en algún sistema que responda a las teorías existentes, lo que es necesario hacer es establecer uno propio que permita agrupar, ordenar y jerarquizar (Beccaria, 1978).

Para esta ponencia se usarán datos provenientes de dos muestras nacionales, relevadas en el año 2007 y 2008, en el marco de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA), la cual captura anualmente información de individuos y hogares para una muestra probabilística de población urbana adulta mayor de 18 años, estratificada según nivel socio-educativo de conglomerados residenciales de las grandes áreas metropolitanas (más de 200.000 habitantes) del país. A los propósitos de nuestro análisis se consideraron los datos de la población económicamente activa tanto del año 2007 como del año 2008, tomando la precaución de no duplicar los casos cuando se realizaron paneles. El objetivo de utilizar las dos ondas anuales fue aumentar el número de casos y hacer más factible el análisis segmentado por grupos. Se obtuvo una base de 3643 casos, de los cuales finalmente trabajaremos con 2196, dado que se decidió trabajar con la población ocupada³ entre 18 y 69 años, para los cuales se tenían datos sobre la ocupación del principal sostén del hogar cuando el encuestado tenía 14 años.

En cuanto a la clasificación utilizada se retoma la trabajada en estudios anteriores para el análisis del mercado de trabajo (Salvia y Léopore, 2008; Salvia y Pla, 2009). Para ello se presenta un esquema operativo de clasificación de la población de 18 años y más

² La única excepción la constituye el trabajo de Jorrat, 2004

³ Se considera sólo a la población ocupado por considerar la dificultad de medir la movilidad ocupacional entre padres e hijos cuando uno de estos se encuentra desocupado o inactivo, dado que la situación de desocupación o inactividad puede responder a situaciones muy diversas que no necesariamente reflejen la inserción en la estructura de clase de ese sujeto (Cortés y Escobar Tarapí, 2005).

ocupada surgido de la combinación de los tres criterios: participación económica, relación con la unidad de trabajo y calificación ocupacional, siguiendo criterios usualmente utilizados por las normativas y los estudios en materia de empleo y mercados de trabajo (OIT, 1999).

La decisión de alterar el orden o criterios de clasificación, subordinando el criterio de categoría ocupacional al de calificación laboral, se basa en el supuesto del mayor poder de discriminación en mercados de trabajos segmentados de los atributos asociados al puesto de trabajo. En la tabla 1 puede verse el esquema de clasificación propuesto según distintos niveles de agregación, siendo su versión más desagregada la compuesta por 10 categorías de inserción socio-laboral.

Nivel I	Nivel II	Nivel III	Nivel IV
1. Personas en condiciones de trabajar ocupadas	1.1 Trabajadores en empleos profesionales	1.1.1. Trabajadores en empleos profesionales	1.1.1.1.Trabajadores en empleos profesionales
	1.2. Trabajadores en empleos no profesionales	1.2.1. Trabajadores en empleos asalariados NP	1.2.1.2. Trabajadores en empleos asalariados NP
		1.2.2. Trabajadores en empleos independientes NP y de servicios personales a los hogares	1.2.2.1.Empleadores
			1.2.2.2. Trabajadores por cuenta propia
1.2.2.3. Trabajadores de servicios personales a los hogares			
2. Personas en condiciones de trabajar no ocupadas	2.1. Trabajadores desocupados	2.1.1. Trabajadores desocupados	2.1.1.1. Trabajadores de subsistencia (changas y planes sociales)
			2.1.1.2. Trabajadores desocupados y desalentados
	2.2. Trabajadores en inactividad	2.2.2. Trabajadores en inactividad	2.2.2.1. Trabajadores retirados (jubilados y pensionados)
			2.2.2.2. Trabajadores domésticos (amas de casa)
2.2.2.3. Otros inactivos			

Tomando en cuenta esta clasificación, para nuestro estudio se reagruparon las categorías de los trabajadores ocupados, de modo de respetar los criterios citados más arriba y mencionados por Beccaria (1978) en las siguientes categorías:

- Empleadores
- Profesionales (incluyendo asalariados)
- Asalariados no profesionales
- Cuentapropistas no profesionales
- Changas y Servicio domestico

Aspectos descriptivos en el estudio de la movilidad social

El método descriptivo (Germani, 1963) en los análisis de movilidad social son la primer instancia, de carácter exploratorio, en este tipo de estudios. En esta ponencia se analizarán las tendencias de la movilidad social en nuestro país en un periodo de crecimiento económico. El análisis se hará a partir de una tabla o matriz de movilidad (Beccaria, 1978; Boado Martínez, 2007), los *outflows* o tasas de salida u origen y los *inflows* o tasas de entrada o destino⁴. Se calcularán también los índices brutos de movilidad⁵, movilidad ascendente, movilidad descendente⁶, movilidad estructural y movilidad de corta y larga distancia.

La tabla 2 es la matriz de movilidad para el total de la población ocupada entre 18 y 69 años de edad en los años 2007 – 2008, a partir de ella se reconstruyen las tablas A.1 y A.2 del anexo, que permiten una primera aproximación a los movimientos entre orígenes y destinos que se observan en nuestro país en un contexto de crecimiento económico.

Tabla 2: Matriz de movilidad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					
	Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuenta propia no profesional	Changas y Servicio domestico	Total
Empleador	30	54	101	55	14	254
Profesional (incluyendo asalariados)	7	73	37	13	6	136
Asalariado no profesional	32	123	500	218	97	970
Cuenta propia no profesional	11	39	197	167	83	497
Changas y Servicio domestico	5	3	128	98	105	339
Total	85	292	963	551	305	2196

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Los datos presentados para la población ocupada total dan sólo un primer acercamiento a los procesos de cambio en los patrones de movilidad social, al permitir una primera evaluación de orígenes y destinos: la proporción de asalariados, cuenta-propias no profesionales y changarines se mantuvo estable, mientras que aumentó la de patrones y los profesionales. Ahora bien, la observación comienza a resultar más compleja cuando se mira la tabla 3: si bien hay un índice alto de movilidad, de entre quienes cambiaron

⁴ Los *outflows* refieren a la distribución observada por fila, es decir de cada una de las categorías ocupacionales de los padres, mientras que los *inflows* son la distribución por columna, es decir por cada una de las categorías ocupacionales actual (Boado Martínez, 2007).

⁵ Es el cociente entre el total de casos fuera de la diagonal principal de la tabla y el total de casos por cien; mientras que el índice de inmovilidad es el total de los casos de la diagonal principal de la matriz sobre el total de casos por cien. Cuando se observa la tabla de *inflows*, cada uno de los valores de la diagonal nos muestra, asimismo, el índice bruto de inmovilidad para cada estrato ocupacional (Beccaria, 1978).

⁶ El índice bruto de movilidad ascendente se calcula considerando el total de las personas que ascendieron de categoría ocupacional con respecto a sus padres, sobre el total muestral. La misma lógica se aplica para el índice bruto de movilidad descendente, considerando el total de personas que presentan una categoría ocupacional menor a la de sus padres.

de ocupación con respecto a sus padres la mitad lo hizo para mejorar su posición mientras que la otra mitad presentó un descenso de categoría ocupacional.

Tabla 3: Índices Brutos de movilidad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Índices Brutos de movilidad	
Movilidad	60,2%
Movilidad ascendente	29,3%
Movilidad descendente	30,9%
Movilidad estructural	9,6%
Movilidad circulatoria	50,6%
Movilidad de corta distancia	37,2%
Movilidad de larga distancia	23,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

¿Qué nos están aportando estos primeros datos? que nos encontramos ante un sistema de movilidad relativamente estanco, dado que para que una sociedad se encuentre ante un sistema de movilidad abierto, las posibilidades de ascenso deberían ser mayores a las de descenso, con un predominio de la movilidad de larga distancia⁷. Esta interpretación se fortalece al observar que entre quienes se mueven, la mayoría lo hace a categorías ocupacionales similares a las de sus padres.

El índice de asociación o “razón de (in)movilidad”, presentado en la tabla 6, nos aporta mayor claridad sobre las tendencias que venimos señalando. Este índice se comprende como la distancia entre la situación real de la tabla de movilidad y aquella en la que existe “movilidad perfecta” (Beccaria, 1978; Jorrat, 2005)⁸.

⁷ La movilidad de corta distancia refiere a aquella en las celdas contiguas a la diagonal de inmovilidad, mientras que la de larga distancia está marcada por dos o más celdas.

⁸ En este sentido un índice igual a 1 indicaría que los valores observados coinciden con los esperados, mientras que el inferior a uno indica que son menores y el superior que son mayores.

Tabla 4: Índice de asociación o (in)movilidad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					Total
	Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuenta propia no profesional	Changas y Servicio domestico	
Empleador	3,1	1,6	0,9	0,9	0,4	3,1
Profesional (incluyendo asalariados)	1,3	4,0	0,6	0,4	0,3	1,3
Asalariado no profesional	0,9	1,0	1,2	0,9	0,7	0,9
Cuenta propia no profesional	0,6	0,6	0,9	1,3	1,2	0,6
Changas y Servicio domestico	0,4	0,1	0,9	1,2	2,2	0,4
Total	3,1	1,6	0,9	0,9	0,4	3,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

La concentración de los valores más altos en la diagonal estaría indicando heredad ocupacional o auto – reclutamiento, mientras que los valores mayores a 1 indican movimientos entre esos estratos, como ser entre los profesionales hijos de empleadores o a la inversa o entre los hijos de cuenta – propias que son changarines y a la inversa. Esta observación abona los datos observados sobre el predominio de la movilidad de corta distancia, así como la aparición de un auto-reclutamiento de las posiciones más altas de la estructura, y una movilidad escasa entre los más desfavorecidos⁹, definiendo un sistema de movilidad social relativamente cerrado.

Ahora bien, al comienzo de esta ponencia señalamos que nuestro objetivo no era sólo aportar datos sobre el grado de apertura o cerrazón del sistema de movilidad social vigente en nuestro país, sino también indagar si esta situación ha sido consecuencia de los cambios estructurales por los que nuestro el mismo ha atravesado en las últimas décadas.

En la tabla 3 se presentó un dato que podría comenzar a aportar información en este sentido: se distinguió, del total de la movilidad, que porcentaje correspondería a la denominada movilidad estructural y cual a la denominada movilidad circulatoria que sería la movilidad social estrictamente, mientras que la primera sería un caso de movilidad inescapable¹⁰, asociado a la propia configuración demográfica (Jorrat, 2005). Este índice asumió un valor de 9.6%, el cual estaría indicando una baja influencia de los cambios estructurales en término de la distribución de la población ocupada¹¹. Este dato no fortalecería nuestra hipótesis según la cual los procesos de cambio estructural impactarían en las posibilidades de movilidad social. Por esta razón, antes de descartarla proponemos un nuevo tipo de análisis.

⁹ Este proceso ha sido definido brevemente por Espinoza (2002), como aquel proceso, signado por transformaciones estructurales, según el cual el reclutamiento de las posiciones más ventajosas de la estructura social queda reducido prácticamente a grupos contiguos.

¹⁰ Se obtiene como la diferencia entre el total muestral y la suma de las menores frecuencias marginales vinculadas a cada celda de la diagonal principal (Jorrat, 2005).

¹¹ Jorrat (2005) encuentra un valor de 13,6% de movilidad estructural en su análisis para los años 2003 – 2004 y ya lo considera bajo, comparándolo con el encontrado por Torche y Wormald (2004) en Chile, de un 19.9% entendido como modesto para sus autores.

En el marco de los análisis descriptivos, el examen de las matrices de movilidad diferenciado por grupos de edades permite analizar los cambios en la movilidad ocupacional aislando el efecto del cambio estructural, es decir, analizando en cada modelo de desarrollo o etapa histórica específica, las oportunidades de movilidad social. Si bien esta es una aproximación relativa, dado que la distribución de padres en cada grupo de edad no es una distribución que represente de manera exacta la realidad de un momento histórico determinado, permite acercarse al mismo, al tiempo que posibilita la observación de grupos más homogéneos (Beccaria, 1978) que permitan identificar los diferenciales en las posibilidades de movilidad social en cada una de las etapas señaladas, las cuales corresponden con un determinado modelo de desarrollo.

Con este objetivo hemos dividido la muestra en tres grupos, utilizando como criterio la edad de los encuestados así como su relación con el mercado de trabajo y los periodos económicos capaces de distinguir en nuestro país¹². La categorización propuesta define tres grupos: 18 a 29 años (considerando que estos encuestados entraron al mercado de trabajo desde mediados de la década de los noventa en adelante, cuando ya comenzaban a hacerse visibles los efectos de las reformas estructurales introducidas en nuestro país desde comienzos de la década); 30 a 49 años (considerando que estos encuestados ingresaron al mercado de trabajo en el periodo signado por la dictadura militar, el gobierno de Alfonsín y los primeros años del gobierno de Menem, periodo de cambios en el modelo de desarrollo pero sin que sus consecuencias estructurales se hicieran netamente visibles); 50 a 69 años (considerando que estos encuestados ingresaron al mercado de trabajo durante el periodo de la industrialización por sustitución de importaciones).

En la tabla 5 se presentan las matrices de movilidad para cada uno de los grupos definidos, información que se complementaron las tablas A.3 y A.4 del anexo de tablas, en las cuales se exponen los porcentajes de salida y de entrada (*outflows* e *inflows*).

¹² Cabe destacar que en esta clasificación se consideran los aportes de Beccaria (1978) y Cortés y Escobar Latapí (2005), quienes realizan este tipo de ejercicio.

Tabla 5: Matriz de movilidad según grupos de edad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

EDAD	Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					Total
		Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuentapropia no profesional	Changas y Servicio domestico	
18 a 29 años	Empleador	3	11	35	14	4	67
	Profesional (incluyendo asalariados)	2	16	17	7	3	45
	Asalariado no profesional	4	20	189	44	39	296
	Cuentapropia no profesional	2	6	70	40	20	138
	Changas y Servicio domestico	0	0	34	13	32	79
	Total	11	53	345	118	98	625
	30 a 49 años	Empleador	12	26	42	14	5
Profesional (incluyendo asalariados)		3	39	13	4	3	62
Asalariado no profesional		18	70	228	91	35	442
Cuentapropia no profesional		5	18	82	81	37	223
Changas y Servicio domestico		2	3	69	44	46	164
Total		40	156	434	234	126	990
50 a 69 años		Empleador	15	17	24	27	5
	Profesional (incluyendo asalariados)	2	18	7	2	0	29
	Asalariado no profesional	10	33	83	83	23	232
	Cuentapropia no profesional	4	15	45	46	26	136
	Changas y Servicio domestico	3	0	25	41	27	96
	Total	34	83	184	199	81	581

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Una lectura conjunta de las tablas presentadas aporta información en el sentido que queremos darle a nuestra exploración: el porcentaje de empleadores y padres profesionales disminuye a medida que disminuye la edad de los encuestados, por el contrario, se incrementa el porcentaje de padres asalariados y de changarines y servicio doméstico; a medida que el grupo etáreo es menor, el porcentaje de empleadores disminuye, el de profesionales, en cambio, se mantiene estable, el de asalariados se incrementa, y el de cuenta – propias y servicio domestico tiende a permanecer estable. Estos datos nos estarían mostrando una estructura ocupacional cada vez más desigual, no sólo en la distribución de oportunidades de inserción laboral sino en la persistencia y reproducción de desigualdades sociales de origen a medida que el grupo etáreo es menor, es decir que nos acercamos a la actualidad, signada por un mercado laboral

segmentado y heterogéneo. Observemos entonces si nuestras sospechas se van esclareciendo al observar los índices de movilidad.

Tabla 6: Índices Brutos de movilidad para cada grupo de edad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Índices Brutos de movilidad	Grupo de edad 1		
	18 / 29	30 / 49	50 / 69
Movilidad	55,2%	59,0%	67,5%
Movilidad ascendente	24,2%	31,7%	30,6%
Movilidad descendente	31,0%	27,3%	36,8%
Movilidad estructural	12,2%	10,6%	20,1%
Movilidad circulatoria	43,0%	48,4%	47,3%
Movilidad de corta distancia	31,5%	37,0%	43,7%
Movilidad de larga distancia	23,7%	22,0%	23,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

En la tabla 6 encontramos que el índice de movilidad es menor en los encuestados más jóvenes, dato que nos aporta una primera aproximación a como cada modelo de desarrollo establece un sistema de movilidad propio, así como su apertura o cerrazón (Germani, 1963). Estaríamos observando que los cambios estructurales que atravesaron a nuestro país desde la década de 1990 significaron un cierre de las oportunidades de movilidad ocupacional y un consecuente aumento de la in-movilidad. Estos datos se refuerzan al observar que el índice bruto de movilidad ascendente se mantiene estable en los dos grupos de edad mayores, es decir entre quienes ingresaron al mercado de trabajo en el modelo sustitutivo de importaciones y quienes lo hicieron en la transición hacia el modelo neoliberal imperante en la década de los noventa, y disminuye fuertemente (pasando de alrededor de 30% a 24%) entre los más jóvenes de la estructura social. Adicionalmente, entre el grupo de mayor edad y el intermedio se observa una fuerte disminución en el índice de movilidad social descendente, mientras que entre el grupo intermedio y los más jóvenes aumenta, aunque levemente, pero revirtiendo la tendencia observada hasta el momento.

Si la literatura especializada distingue que la movilidad ascendente y la de larga distancia nos dan las pautas de una sociedad abierta, hoy nos encontraríamos entonces ante una sociedad con menores posibilidades de movilidad que en periodos anteriores, agravado por el predominio de la movilidad descendente por sobre la ascendente, marcando un cierre de las oportunidades de ascenso social, y por la presencia de movilidad de corta distancia como característica explicativa de este modelo.

¿Cómo saber si los cambios observados refieren a cambios estructurales? Analizando por grupos de edad se observa que el porcentaje de la movilidad total definido por la

movilidad estructural, es decir por aquella que se posibilita por los cambios en la estructura del mercado de trabajo, es mayor, entre los encuestados de mayor edad, es decir entre quienes se iniciaron en el mercado de trabajo durante el modelo sustitutivo de importaciones, caracterizado propiamente como un periodo de cambio estructural (Germani, 1963). Luego del descenso observado en el grupo medio de edad, entre los más jóvenes se observa una tendencia al incremento, probablemente debido a que nos encontramos nuevamente ante un proceso de cambio estructural; no obstante el valor hallado es bajo. Cabría rescatar el dato cómo hipótesis, en futuros trabajos.

Presentamos, para finalizar esta breve exposición, el índice de asociación o inmovilidad en cada uno de los grupos etáreos considerados, como se observa en la tabla 7.

Tabla 7: Índice de asociación o (in)movilidad por grupo de edad. Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Grupos de edad	Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado				
		Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuentapropia no profesional	Changas y Servicio domestico
18 a 29 años	Empleador	2,5	1,9	0,9	1,1	0,4
	Profesional (incluyendo asalariados)	2,5	4,2	0,7	0,8	0,4
	Asalariado no profesional	0,8	0,8	1,2	0,8	0,8
	Cuentapropia no profesional	0,8	0,5	0,9	1,5	0,9
	Changas y Servicio domestico	0,0	0,0	0,8	0,9	2,6
30 a 49 años	Empleador	3,0	1,7	1,0	0,6	0,4
	Profesional (incluyendo asalariados)	1,2	4,0	0,5	0,3	0,4
	Asalariado no profesional	1,0	1,0	1,2	0,9	0,6
	Cuentapropia no profesional	0,6	0,5	0,8	1,5	1,3
	Changas y Servicio domestico	0,3	0,1	1,0	1,1	2,2
50 a 69 años	Empleador	2,9	1,4	0,9	0,9	0,4
	Profesional (incluyendo asalariados)	1,2	4,3	0,8	0,2	0,0
	Asalariado no profesional	0,7	1,0	1,1	1,0	0,7
	Cuentapropia no profesional	0,5	0,8	1,0	1,0	1,4
	Changas y Servicio domestico	0,5	0,0	0,8	1,2	2,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Al igual que al observar la tabla para el total de la población ocupada, la concentración de los valores mas altos en la diagonal, al interior de cada uno de los grupos, da cuenta de un fenómeno de heredad ocupacional o auto - reclutamiento. Además de esto se distingue en las celdas contiguas a las categorías de empleadores y profesionales un incremento a medida que los encuestados son menores, de la asociación entre estas celdas, lo cual fortalecería la hipótesis del auto - reclutamiento así como de una sociedad cuyo sistema de movilidad social se hace cada vez más cerrado. En los más jóvenes los valores 0.0 en la intersección entre las celdas padre changas o servicio

doméstico y empleador y padre changas o servicio doméstico y profesional estaría aportando en el mismo sentido.

Adicionalmente, entre los más jóvenes los hijos de changas servicio doméstico solo tiene posibilidad certera de reproducir su ocupación, al tiempo que la presencia extendida de valores menores en gran parte de las celdas, situación que se va consolidando en cada grupo etáreo a medida que la edad descende, daría cuenta del mismo fenómeno.

Conclusiones

Con los datos hasta ahora presentados se ha podido observar como el aumento de la inmovilidad, así como de las tasas brutas de movilidad ascendente y una movilidad de corta distancia mayor a la de larga distancia podrían estar aportando indicios sobre un cambio en los patrones de movilidad social en la última década. Se hace probable la configuración de un sistema de movilidad social cerrado y segmentado, caracterizado por un fenómeno de heredad ocupacional que reproduce, cada vez en mayor medida, desigualdades de origen.

Mientras la probabilidad de pertenecer a una categoría ocupacional baja, signada por la informalidad y la subsistencia, se hace cada vez mayor entre quienes pertenecen a familias donde el principal sostén económico ha desarrollado este tipo de actividades, la probabilidad de ocupar las posiciones más favorecidas en la estructura social se incrementa entre quienes tienen padres que han estado en igual situación. Se dualizan y segmentan las oportunidades de movilidad social, probablemente a la par de la segmentación del mercado laboral.

Observada desde un punto de vista dinámico la desigualdad no pasa a ser una cuestión estática o coyuntural, sino que refiere a la persistencia de diferenciales de origen en la estructura de oportunidades, los cuales se profundizaron en las últimas décadas.

Ahora bien, no debe olvidarse que los datos presentados son de carácter descriptivos y que sería necesario una indagación mayor, con herramientas estadísticas más complejas (Cortés y Escobar Latapí, 2005), para corroborar lo que hasta ahora sólo puede ser planteado a modo de hipótesis.

Anexo

**Tabla A.1: Movilidad de la clase de los padres hacia la actual de los encuestados
Porcentaje de salida (outflow). Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008**

Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					Total
	Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuenta propia no profesional	Changas y Servicio domestico	
Empleador	11,8%	21,3%	39,8%	21,7%	5,5%	100,0%
Profesional (incluyendo asalariados)	5,1%	53,7%	27,2%	9,6%	4,4%	100,0%
Asalariado no profesional	3,3%	12,7%	51,5%	22,5%	10,0%	100,0%
Cuenta propia no profesional	2,2%	7,8%	39,6%	33,6%	16,7%	100,0%
Changas y Servicio domestico	1,5%	0,9%	37,8%	28,9%	31,0%	100,0%
Total	11,8%	21,3%	39,8%	21,7%	5,5%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

**Tabla A.2: Movilidad de la clase de los padres hacia la actual de los encuestados
Porcentaje de entrada (inflow). Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008**

Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					Total
	Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuenta propia no profesional	Changas y Servicio domestico	
Empleador	35,3%	18,5%	10,5%	10,0%	4,6%	11,6%
Profesional (incluyendo asalariados)	8,2%	25,0%	3,8%	2,4%	2,0%	6,2%
Asalariado no profesional	37,6%	42,1%	51,9%	39,6%	31,8%	44,2%
Cuenta propia no profesional	12,9%	13,4%	20,5%	30,3%	27,2%	22,6%
Changas y Servicio domestico	5,9%	1,0%	13,3%	17,8%	34,4%	15,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Tabla A.3: Movilidad de la clase de los padres hacia la actual de los encuestados según grupos de edad. Porcentaje de salida (outflow). Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Grupos de edad	Categoría ocupacional del padre	Categoría ocupacional del entrevistado					Total
		Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuentapropia no profesional	Changas y Servicio domestico	
18 a 29 años	Empleador	4,5%	16,4%	52,2%	20,9%	6,0%	100,0%
	Profesional (incluyendo asalariados)	4,4%	35,6%	37,8%	15,6%	6,7%	100,0%
	Asalariado no profesional	1,4%	6,8%	63,9%	14,9%	13,2%	100,0%
	Cuentapropia no profesional	1,4%	4,3%	50,7%	29,0%	14,5%	100,0%
	Changas y Servicio domestico	0,0%	0,0%	43,0%	16,5%	40,5%	100,0%
	Total	1,8%	8,5%	55,2%	18,9%	15,7%	100,0%
	Empleador	12,1%	26,3%	42,4%	14,1%	5,1%	100,0%
30 a 49 años	Profesional (incluyendo asalariados)	4,8%	62,9%	21,0%	6,5%	4,8%	100,0%
	Asalariado no profesional	4,1%	15,8%	51,6%	20,6%	7,9%	100,0%
	Cuentapropia no profesional	2,2%	8,1%	36,8%	36,3%	16,6%	100,0%
	Changas y Servicio domestico	1,2%	1,8%	42,1%	26,8%	28,0%	100,0%
	Total	4,0%	15,8%	43,8%	23,6%	12,7%	100,0%
	Empleador	17,0%	19,3%	27,3%	30,7%	5,7%	100,0%
	Profesional (incluyendo asalariados)	6,9%	62,1%	24,1%	6,9%	0,0%	100,0%
50 a 69 años	Asalariado no profesional	4,3%	14,2%	35,8%	35,8%	9,9%	100,0%
	Cuentapropia no profesional	2,9%	11,0%	33,1%	33,8%	19,1%	100,0%
	Changas y Servicio domestico	3,1%	0,0%	26,0%	42,7%	28,1%	100,0%
	Total	5,9%	14,3%	31,7%	34,3%	13,9%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Tabla A.4: Movilidad de la clase de los padres hacia la actual de los encuestados según grupos de edad. Porcentaje de entrada (inflow). Aglomerados Urbanos. Argentina. 2007 - 2008

Grupos	Categoría	Categoría ocupacional del entrevistado
--------	-----------	--

de edad	ocupacional del padre	Empleador	Profesional	Asalariado no profesional	Cuentapropia no profesional	Changas y Servicio domestico	Total
18 a 29 años	Empleador	27,3%	20,8%	10,1%	11,9%	4,1%	10,7%
	Profesional (incluyendo asalariados)	18,2%	30,2%	4,9%	5,9%	3,1%	7,2%
	Asalariado no profesional	36,4%	37,7%	54,8%	37,3%	39,8%	47,4%
	Cuentapropia no profesional	18,2%	11,3%	20,3%	33,9%	20,4%	22,1%
	Changas y Servicio domestico	0,0%	0,0%	9,9%	11,0%	32,7%	12,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
30 a 49 años	Empleador	30,0%	16,7%	9,7%	6,0%	4,0%	10,0%
	Profesional (incluyendo asalariados)	7,5%	25,0%	3,0%	1,7%	2,4%	6,3%
	Asalariado no profesional	45,0%	44,9%	52,5%	38,9%	27,8%	44,6%
	Cuentapropia no profesional	12,5%	11,5%	18,9%	34,6%	29,4%	22,5%
	Changas y Servicio domestico	5,0%	1,9%	15,9%	18,8%	36,5%	16,6%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
50 a 69 años	Empleador	44,1%	20,5%	13,0%	13,6%	6,2%	15,1%
	Profesional (incluyendo asalariados)	5,9%	21,7%	3,8%	1,0%	0,0%	5,0%
	Asalariado no profesional	29,4%	39,8%	45,1%	41,7%	28,4%	39,9%
	Cuentapropia no profesional	11,8%	18,1%	24,5%	23,1%	32,1%	23,4%
	Changas y Servicio domestico	8,8%	0,0%	13,6%	20,6%	33,3%	16,5%
	Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de la EDSA (Encuesta de la Deuda Social Argentina)

Bibliografía

Armony, Víctor y Kessler, Gabriel (2004): “Imágenes de una sociedad en crisis. Cuestión social, pobreza y desempleo”. En Novaro, Marcos y Palermo, Vicente (comps.): La historia reciente. La Argentina en democracia. Buenos Aires, Edhasa.

Beccaria, L. (1978): “Una contribución al estudio de la movilidad social en Argentina. Análisis de los resultados de una encuesta para el Gran Buenos Aires”, *Desarrollo económico*, 17, pág. 593-618.

Cortés, Fernando y Agustín Escobar Latapí (2005) “Movilidad social intergeneracional en el México urbano”, en *Revista de la CEPAL*, págs. 149 – 167.

Donza, Eduardo; Ernesto Philipp; Jéscica Pla; Agustín Salvia y Julieta Vera (2008): "Estrategias familiares y políticas públicas en auxilio del aumento de la desigualdad distributiva durante el período de reformas estructurales y la crisis de la convertibilidad. Gran Buenos Aires 1992-2003", en *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, N° 4, Pág. 7-44. Buenos Aires: SIMELBA.

Espinoza, Vicente (2002) "La movilidad ocupacional en el Cono Sur", en *Proposiciones*, Vol. 34; Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Germani, Gino (1963): “La movilidad social en Argentina”, en Lipset, S. y R. Bendix *Movilidad social en la sociedad industrial*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Jorrat, Jorge Raúl (1987) “Exploraciones sobre movilidad ocupacional intergeneracional masculina en el Gran Buenos Aires”. *Desarrollo Económico* 27: 261-278.

Jorrat, Jorge Raúl (1997) “En la huella de los padres: Movilidad ocupacional en el Buenos Aires de 1980” en *Desarrollo Económico* N° 37: 91-116.

Jorrat, Jorge Raúl (2004) “Un análisis descriptivo de la movilidad ocupacional intergeneracional en Argentina. Exploraciones en base a una muestra nacional”. Presentado a las II Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Jorrat, Jorge Raúl (2005) “aspectos descriptivos de la movilidad intergeneracional de clase en Argentina: 2003-2004” en *Revista de Estudios Sobre Cambio Social*, año VI, número 17-18, Otoño/Invierno 2005, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires- Argentina.

OIT. (1999). Trabajo decente. Memoria del Director General. Ginebra: 87° Conferencia Internacional del Trabajo.

Salvia, Agustín y Eduardo Chávez Molina (comps.) (2007) *Sombras de una marginalidad fragmentada*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.

Salvia, Agustín y Eduardo Léopore (2008) *Trabajo decente, inclusión social y desarrollo humano en la Argentina.*, Observatorio de la Deuda Social Argentina – Fundación Banco Galicia, Buenos Aires: Educa.